

- Bronchialmuskulatur*. Arch. Exp. Path. Pharmac., 195: 71, 1940.
6. Garattini, R. y Valzelli, L.: *Serotonin*. Amsterdam. Elsevier Publishing Company. 1965, p. 208.
  7. Gaddum, J. H. y Picarelli, Z. P.: *Two kinds of tryptamine receptor*. Brit. J. Pharmacol., 12: 323, 1957.
  8. Axelrod, J. e Inscoc, J.: *The uptake and binding of circulating serotonin and the effect of drugs*. J. Pharmacol. Exper. Therap., 141: 161, 1963.
  9. Udenfriend, S. y Weissback, H.: *Turnover of 5-hydroxytryptamine (serotonin) in tissues*. Proc. Soc. Exp. Biol. Med., 97: 748, 1958.

## IV

COMENTARIO FINAL<sup>1</sup>DR. ROBERTO VARGAS<sup>2</sup>

CONSIDERO conveniente enfocar el presente comentario a la posible importancia del compuesto cuyas acciones se han descrito en los trabajos anteriores.

En primer lugar, deben mencionarse las aplicaciones de esta droga como un instrumento de investigación.

El hecho de que la quipazina haya mostrado una peculiar actividad sobre estructuras bien definidas en el sistema nervioso central, abre la posibilidad de su uso para la disección cuidadosa del manejo de información sensorial, de los procesos funcionales de algunas porciones del sistema límbico y de los mecanismos de la epilepsia temporal.

Por otra parte, el hecho de que el maleato de quipazina parezca ejercer su acción a través de la ocupación de receptores serotoninicos podría permitir

estudiar mejor algunos aspectos de las pobremente conocidas funciones fisiológicas de la serotonina.

En apoyo de esta posibilidad debe mencionarse que la sustancia se distribuye ampliamente en el organismo, que pasa bien la barrera hematoencefálica y que sus efectos son de más larga duración que los de la serotonina.

También es interesante referirse a los posibles usos de este compuesto en la medicina, sin olvidar que la búsqueda de aplicaciones terapéuticas presenta dificultades iguales o mayores a las de la búsqueda de acciones en el animal experimental. Es conveniente recalcar que la actividad en el hombre puede predecirse con sólo baja certidumbre de los resultados de experimentos en animales. No obstante lo anterior, haré especulación acerca de estas aplicaciones.

Es posible que el efecto ocitócico, el primero que se descubrió, tenga sólo interés limitado. El hecho de que la oci-

<sup>1</sup> Trabajo de sección presentado en la sesión ordinaria del 12 de julio de 1967.

<sup>2</sup> Académico numerario, Instituto Miles de Terapéutica Experimental, México, D. F.

tocina ya se obtenga por medio de síntesis y que esté asequible en cantidades ilimitadas, así como el uso relativamente limitado de ocitócicos en el período post-partum, apoyan la afirmación anterior. Sin embargo, la posible utilidad de la droga en esta área no debe descartarse.

Los agentes que alteran los procesos de percepción sensorial en el humano están siendo sometidos a investigación extensa, especialmente en lo que se refiere a su uso como adyuvantes en la psicoterapia. Quizá alguna de las acciones del compuesto pueda encontrar aplicación en esta área de la terapéutica.

El diagnóstico de la epilepsia temporal es otra de las posibles aplicaciones, aunque la naturaleza limitada de este uso, pudiera no justificar el esfuerzo

requerido para que una sustancia nueva quede a la disposición del médico.

En vista de que se ha demostrado que la serotonina es un vasoconstrictor potente de las arterias cefálicas intracraneales y que los niveles plasmáticos de serotonina disminuyen intensamente durante la iniciación del ataque de jaqueca, parece conveniente sugerir que se explore el uso de la quipazina en el tratamiento de esta condición.

Por último, podría predecirse que una sustancia con efectos tan profundos sobre el sistema nervioso central pudiera modificar el curso de procesos psicopatológicos en que los cambios en las funciones afectivas son prominentes, y que la exploración de los efectos de la quipazina en este tipo de pacientes revelen usos cuya naturaleza no es aún posible definir.

---